

## PROFESOR DOCTOR SEBASTIÁN A. GUARRERA, DESPEDIDA AL MAESTRO

Desde las páginas del Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica, que en 2003 dedicó el volumen 23 (1-2) a homenajear en vida al Dr. Sebastián Alberto Guarrera en ocasión del nonagésimo aniversario de su nacimiento, nos toca hoy despedir al maestro, que se retiró plácidamente de esta vida el día domingo 28 de febrero del corriente, pocos meses antes de cumplir 103 años.

Dedicaremos estas líneas no ya a la descripción de su trayectoria como docente, investigador, formador de recursos humanos y gestor académico, que esbozáramos como introducción del mencionado volumen en su homenaje<sup>1</sup>, sino a evocar al Dr. Guarrera en toda su dimensión humana, recordando momentos compartidos con él a partir del año 2003.

El Doctor, como le llamábamos todos, con algún “Doc” como alternativa informal, siguió viniendo a trabajar a su laboratorio en el Museo de La Plata por muchos años más y nunca dejó de sorprendernos con su entusiasmo para enseñar, sus conocimientos sobre algas, sobre política, sobre la vida.

Luego, espació sus viajes porque el traslado desde Buenos Aires empezó a resultarle largo y cansador y porque la salud de Dora, su esposa, se fue resintiendo y él sintió que tenía que entregarle más de su tiempo. Sus visitas eran una fiesta, conversaba con todos, sabio, afectuoso, entrañable, preguntaba por nuestros planes, nuestros logros, nuestros hijos y nuestras penas. Nos dejó todo lo que allí tenía, sus libros, sus fotos, su saco de lana colgado en el laboratorio (que a más de uno salvó de un enfriamiento) y por sobre todo, su ejemplo.

En 2009, decidió asistir a las XXXII Jornadas Argentinas de Botánica, realizadas en Huerta Grande, Córdoba, junto con un grupo grande de nuestra División. Fue un acontecimiento feliz para él, allí se reencontró con colegas en cuya formación participó, de los que recibió todo el afecto y respeto que se había ganado, se turnaba para cenar con unos y con otros, se sintió agasajado y se preguntó, como tantas otras veces, por qué la vida le estaba devolviendo tanto, cuando él sólo había cumplido con sus obligaciones. Humilde reflexión de un hombre generoso. Esa reunión le dio oportunidad de ver que la Ficología ocupaba un espacio significativo en las Jornadas y de entender que la creación de la Asociación Argentina de Ficología, que él había impulsado en 1992, jugaba un papel en ese crecimiento.

Dejó de concurrir al Museo luego de sufrir la pérdida de su compañera de toda la vida, y así empezamos a encontrarnos con él cuando podíamos ir a visitarlo.

Retirado ya, fue Presidente Honorario del IX Congreso de Ficología de América Latina y el Caribe-VII Reunión Iberoamericana de Ficología y IX Simposio Argentino de Ficología, realizado del 7 al 11 de noviembre de 2011, en La Plata, Argentina, la última actividad formal de su vida académica.

Un recuerdo memorable que atesoramos los miembros de la División Ficología, fue su fiesta de cumpleaños número 100. Para junio de 2013 Silvia y Lucrecia, sus hijas, tuvieron la gentileza de invitarnos a participar de esa fiesta. ¿Cuántas veces asiste uno al cumpleaños de 100 de un ser querido? Fue un maravilloso festejo de la vida misma, allí estaban sus hijas, nietos, bisnietos, parientes, amigos, colegas, alumnos. Todo era sorpresa, música, poemas, comida rica, buena bebida, charlas animadas, abrazos desde el alma, baile y alegría. El agasajado vino a compartir nuestra mesa lleno de vitalidad, preguntó por los temas de la División como si la hubiera dejado pocos días antes y recordó viejas historias que entre todos desgranábamos. ¿Cuántas veces retorna uno a su casa a las 2.30 hs de la madrugada de un cumpleaños de 100?! Los invitados a la fiesta del cumpleaños de Sebastián Guarrera volvimos a esa hora luego de haber disfrutado con él de una celebración deliciosa.

El último homenaje en su honor fue realizado por las autoridades de la Facultad de Ciencias Naturales

<sup>1</sup> <http://www.botanicargentina.com.ar/boletin/38-1.htm>

y Museo, de la que supo ser conductor, para la inauguración de los nuevos laboratorios de la División Ficología por los que tanto había bregado, en esa ocasión la División fue bautizada División Ficología "Dr. Sebastián A. Guarrera". Ese fue un acto muy íntimo y privado que terminó en uno de los nuevos laboratorios con su "otra familia" entre café y risas.

El día lunes 29 de febrero le hicimos nuestro primer homenaje póstumo, nos sentamos todos en ese mismo laboratorio a tomar un café y lo recordamos sin llantos, contando anécdotas y hablando de momentos memorables compartidos. Ese día sentamos emocionalmente a nuestra mesa a muchos otros amigos y colegas que trabajan y viven en otras partes a los que enseñó, formó, apoyó, aconsejó, quiso y/o alentó profesional o personalmente. Dentro de ese laboratorio éramos muchos, los que estábamos y los que hubieran deseado estar, allí despedimos a nuestro maestro de este mundo y lo ingresamos al mundo mágico y soberano donde nuestros seres amados viven y vivirán mientras nosotros vivamos.

Eugenia A. Sar, M. Adela Casco, Ricardo O. Echenique  
División Ficología "Dr. Sebastián A. Guarrera", Facultad de Ciencias  
Naturales y Museo, Paseo del Bosque s/n, 1900, La Plata, Argentina.

